

CONDICIONES.

Este periódico se publica todos los días, excepto los lunes, á las siete de la mañana.
Suscripción en la capital. \$2 00 al mes.
Fuera de la capital..... 2 50,,
Los números sueltos valen 12 cs.

DESPACHO.

Calle de la Independencia, entre B, frente á la Casa de Diligencias.

PERIODICO DE POLITICA, LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, COMERCIO, INDUSTRIA Y MEJORAS MATERIALES.

Director, Propietario y Responsable, Anselmo de la Portilla.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de La Iberia.
Librería Madrileña, portal del Aguila de Oro.
Antigua Librería del portal de Agustinos.
Despacho de la imprenta donde se publica.

AVISOS.

Dirigirse al Despacho de La Iberia, y á la Agencia general, Hotel de Iturbide, número 75.

CALENDARIO.

ABRIL.

Viernes 25.—(22 de Espirita Santo.—Letanías mayores.)—San Marcos Evangelista (29) y San Herminio obispo.

Vida de Lord Byron

POR
EMILIO CASTELAR.

Magnífica edicion de la PROPAGANDA LITERARIA de la Habana.

Un tomo á la rústica con el retrato de Lord Byron.

Véndese á \$1 50 cs. en los puntos siguientes:

Despacho de la Iberia. Librería Madrileña, Portal del Aguila de Oro. Imprenta del Comercio, calle de Cordobanes. Almacén "Ediciones de Lujo," de D. José Astort y C^{as}, 1^a calle de San Francisco, núm. 12.

ESPAÑA.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesion celebrada el 17 de Febrero de 1873.

Presidencia del señor Martos.

ABOLICION DE LA ESCLAVITUD EN LA ISLA DE PUERTO RICO.

(Continúa.)

El Sr. Alvarez Bugallal (Continúa): Vosotros los filántropos, los abolicionistas inmediatos, los que teneis preparadas artísticas declamaciones para hacer arrojar lágrimas á los que os escuchan, vosotros los que tanto abusais de cierto género de elocuencia, ¿no creéis que esta era una magnífica ocasion para dirigirlos en la misma forma al señor ministro de Estado, excitándole á que borrara el baldon que imprime en la frente de la nacion española esta reclamacion humillante?

Si se trata de privar á España de todos los medios de organizar y renovar en las Antillas el trabajo, en lugar de ayudarla á salir de esa gran calamidad que han elaborado tres siglos, dígame con franqueza, y entonces discutiremos solo si hemos de abandonar ó no la isla de Cuba.

Pero hay más, señores. Este proyecto resuelve en Puerto Rico el porvenir de Cuba, sin el concurso de los representantes de esta isla: este proyecto, con el pretexto de resolver un problema de puro humanitarismo en Puerto Rico, otorga la victoria á aquellos que están combatiendo la integridad del territorio con las armas en la mano. En Cuba la guerra: en Puerto Rico la victoria.

¿Qué previene el artículo 21 de la ley de 1870? Previene que la abolicion indemnizada no se apresure ni en Puerto Rico mismo, mientras no tomen asiento en las Cortes los representantes de Cuba. ¿Y á qué obedece este artículo? A la necesidad de no alterar de repente las condiciones del trabajo en la grande Antilla, y con ellas los recursos permanentes para la guerra. Implica, pues, no el statu quo, sino la observancia en ambas islas del sistema vigente de abolicion gradual, mientras los rebeldes no depongan las armas.

Para entrar en una abolicion más inmediata, era menester que se realizara esa condicion; y además hubiera sido conveniente, puesto que tanta es la cooperacion que van á prestaros los republicanos del Norte y del Sur de América, que os hubierais detenido unos días hasta averiguar por el desistimiento ó la insistencia de los rebeldes, qué es lo que allí se ventila.

La verdad es, señores, que la ley vigente contiene la abolicion. Segun ella, eran libres todos los que hubieran nacido en los dominios españoles desde el año 1868, y todos los que hubieran cumplido sesenta años. Además se decretó la libertad de todos los emancipados; fueron abolidas las penas corporales; y con esto, y decretado el censo, y suprimida como lo estaba y por un gobierno conservador, por un ministro amigo mio, la trata, la esclavitud habia concluido.

Ganoso estoy de oír los elocuentes discursos que se han de pronunciar en esta cuestion, para ver cómo se juzga la política profesada por esta mayoría, puesto que la consintió con su aprobacion en periodo muy inmediato.

Cuando se me conteste que lo que yo sostengo no es bastante humanitario, ni bastante filantrópico, ni bastante romántico, yo podré decir que lo que vengo manifestando lo he aprendido de labios del último presidente del Consejo de Ministros, y de labios del que es hoy presidente de esta Asamblea. Hay que subordinar, decía el Sr. Martos, la integridad de la patria á todos los conceptos políticos, incluso el concepto político de la libertad, porque la libertad perdida vuelve, y las perdidas colonias no se recobran. Siento que este eminente orador no esté hoy en condiciones de contestarme. Entonces obtuvo los aplausos de todos, entonces la cuestion de integridad se sobreponia á todas las cuestiones. ¿Por qué ahora tanta prisa? ¿Qué es lo que ha ocurrido aquí? Es asunto digno de seria meditacion é investigacion.

Tenia verdaderos deseos de llegar al sofisma que la buena fé de algunos y la conocida y refinada mala fé de otros de fuera de aquí han inventado para cohonestar estas reformas, y para eludir la responsabilidad que pesa sobre los que las patrocinan. Aludo al sofisma en virtud del cual se dice que la situacion de Puerto Rico es de una normalidad perfecta, y que hay una completa independencia en la vida y en las cuestiones de una y otra Antilla. Yo no me propongo evocar recuerdos que puedan molestar á nadie; ¿pero es ó no verdad que en Puerto Rico tiene com-

plices conocidos el separatismo rebelde que todavía devasta los campos de Cuba Oriental? Si en Puerto Rico no hay guerra, es porque en Puerto Rico no hay manigua, y lo que en Cuba se pide con las armas en la mano, se pretende en Puerto Rico de una manera artística, bella é interesante, por el melancólico gemido de las arpas portorriqueñas, que suenan aquí y en todas partes.

Los leales peninsulares y portorriqueños, interesados en las reformas, amantes de la abolicion y amigos de conservar á Puerto Rico para España, han estudiado la insurreccion de Lares, y han publicado documentos ante cuya evidencia no hay más que bajar la cabeza. Habia en Puerto Rico antes de 1868 las mismas sociedades secretas que en Cuba, las mismas predicaciones llevadas á cabo por los maestros de instruccion primaria, y abrigaba tendencias separatistas una parte del clero rural indígena.

¿Cosa notable! A pesar de la noble generosidad y de la confianza de que aquí hemos participado todos los hombres políticos no rechazando en absoluto las reformas, mientras se concedian, la prensa reformista portorriqueña, instalada un día y otro para que condenara la insurreccion de la manigua, no ha tenido para ella ni una sola palabra de protesta formal durante cuatro años. Doloroso es decirlo, pero tenemos allí un partido separatista que sirve los desiguos de los separatistas de Cuba.

Suponiendo que nada de esto ha sucedido, ¿quién puede negar, por corta que sea su experiencia política, y pequeño su conocimiento de la historia de las islas poseídas por naciones extranjeras que han emancipado esclavos, que es tal la eficacia y la elasticidad expansiva de ciertos principios, que una vez decretados en un punto, se hacen necesarios en otro? Recordemos lo que sucedió en 1848 en Santa Cruz y San Thomas. Pues si sabemos que los que codician la abolicion la codician para conseguir en Cuba un desastroso resultado económico y político; si vemos que lo que se propone en este proyecto es alarmar y hacer imposible el trabajo en Cuba, ¿á quién se ocurre que esta cuestion es independiente de la de Cuba? ¿No existen allí los mismos problemas sociales y económicos que en Puerto Rico? Se trata, es cierto, de 31,000 esclavos, de los cuales solo 10,000 están dedicados á las faenas del campo; es cierto que en Puerto Rico está en mayoría la raza blanca, y que no habiendo manigua, no es fácil que el trabajo se abandone y los esclavos se dediquen á explotar los frutos menores; todo esto os lo concedo.

Pero habiendo otorgado á Puerto Rico franquicias provinciales y municipales, habiéndole dado medios para levantar empréstitos y apresurar por sí mismo la abolicion ya decretada antes gradualmente, de la esclavitud, ¿por qué no dejar á su iniciativa la consumacion más pronta de esa obra, evitando que esta tea haya producido los males que ha producido ya en los ánimos de los leales de Cuba? Concedidas libertades y franquicias al municipio y á la provincia de Puerto Ri-

co, no pongais obstáculo alguno al desenvolvimiento de los medios que á Puerto Rico le han venido á las manos, y no elevéis al rango de ley esta alarma que compromete grandes intereses sin beneficio ni aun para aquellos á quienes decís que queréis mejorar.

Con una sola consideracion fundamental habré combatido el principio de vuestro proyecto de ley de abolicion inmediata. Hay una condicion miserable y triste en la cual no se tienen derechos y si solo obligaciones; hay otra en que con los derechos hay grandes deberes y grandes obligaciones.

La aspiracion de toda poblacion esclava no es ser feliz, es ser libre, como la aspiracion del niño no es ser rico, sino ser hombre; pero en el niño y en el esclavo al entrar en posesion de su propia soberanía, nacen con esta aspiracion realizada grandes responsabilidades y obligaciones. La libertad no es solamente un derecho; la libertad se presenta como un cargo, como un ministerio y una responsabilidad que antes que todo impone obligaciones. La emancipacion, lo mismo en la familia que en los pueblos esclavos, supone el deber de hacer fortuna por medio del amor al trabajo, y todo, en fin, lo que ha menester la dignidad humana para no caer en otra esclavitud peor, la de la miseria.

Pues bien; la emancipacion inmediata entraña el siguiente dilema: ó el derecho á la asistencia, ó la educacion previa. ¿Y está probado que la poblacion que se trata de emancipar está educada y preparada para la emancipacion? Pues no siendo así, con vuestro proyecto vendremos á la necesidad de la asistencia, si no queréis hacer una abolicion, no solo peligrosa, sino inhumana. Ved, pues, cómo tienen razon de ser las leyes de abolicion gradual, y cómo son contrarias al concepto filosófico de libertad las de abolicion inmediata.

La abolicion inmediata supone además, supone siempre un estado político, de tal manera organizado y con tales medios militares, financieros y políticos, que le permitan atravesar la crisis sin peligro para el orden público. ¿Y está en esas condiciones Puerto Rico? ¿No ha tenido el gobierno que suspender la reforma relativa á la separacion de mandos? Luego si el estado de Puerto Rico no permite la transicion sin peligro, y no decretáis la asistencia, ¿en qué fundáis la necesidad de la abolicion inmediata, cuando por medio de la gradual resolveriais el problema con beneficio de la misma poblacion esclava, y sin perturbar á Cuba ni tampoco á Puerto Rico?

El proyecto de ley que se discute elude en el preámbulo la cuestion de la indemnizacion. No voy á tratarla extensamente: ocasion más oportuna vendrá para ello en la discusion por artículos. Califiquense como se quiera los derechos señoriales, la verdad es que son derechos nacidos á la sombra de la ley, y lo único de que debemos ocuparnos es de saber si, con arreglo á las instituciones vigentes, puede ó no decretarse la indemnizacion en las condiciones que aquí se determinan. ¿Es el empréstito de que se habla una garantía sólida para acudir á las necesidades del

trabajo en el momento de la manumision? Si el empréstito no se coloca, ¿no se condena á los dueños de esclavos á que cambien los trabajadores y braceros actuales, que son tales trabajadores, por una cédula, que puede muy bien no pasar de ser una cédula? Tratemos la cuestion en serio; y subvencion ó indemnizacion, dadla de veras, dadla en forma; no deis un sarcasmo.

El Sr. Sanromá: El discurso de su señoría me ha dejado perplejo. ¿Es un trabajo meditado y serio sobre el asunto de que se trata, ó es un programa político en el cual ha querido explicar la actitud que han de tomar su señoría y sus amigos, con motivo de la mudanza que ha sufrido nuestro régimen de gobierno? Si ha sido esto, mi contestacion será la merecida.

Yo diria entonces al Sr. Bugallal: alfonisino os hemos creído siempre, á pesar de ciertos escarceos durante la pasada dinastía... (El Sr. Bugallal: Pido la palabra para rechazar injurias.) Yo he oído á su señoría que calumniaba á los portorriqueños y me he callado, sin dirigir á la frente de su señoría las injurias que ha dirigido á los españoles leales. (Bien, bien.) Yo me alegraré si hoy os declarais alfonisinos abiertamente, porque así se deslindarán los campos claramente, y no habrá más que liberales y serviles, y os tendremos siempre enfrente para combatiros sin descanso. (El Sr. Bugallal: Somos más liberales que vosotros.) (Confusion, rumores.) El país lo dirá.

¿Ah! sois abolicionistas. ¿Qué me importa que os declarais abolicionistas en principio? Lo que importa es saber que las cadenas del esclavo no se han de romper jamás en vuestras manos. Sois abolicionistas platónicos, como sois platónicos en todo, porque el platonismo es ya para vosotros la única política posible. Platónicamente amais al esclavo, como platónicamente amabais á vuestra reina Doña Isabel II, como platónicamente amareis al príncipe Alfonso. Habéis procurado muchas exposiciones con infinitas firmas; pero no habeis podido levantar una masa de pueblo, á pesar de los tesoros de Cuba y de los recursos de la Liga. (Grandes interrupciones en los bancos de la minoría conservadora.)

Hace muchos siglos que sufrimos vuestros hechos; resignaos á nuestras censuras.

Muchas veces el Sr. Bugallal en su peroracion, se ha declarado abolicionista y ha manifestado que no hay un solo esclavista en España. Yo os contestaré que, como hombres políticos, no teneis derecho á que creamos en la sinceridad de vuestras palabras. ¿En qué os fundáis? ¿En vuestras tradiciones dinásticas, en vuestro catolicismo, en vuestros alardes de hacer una política propia, nacional, eminentemente española?

¿Las tradiciones? ¿No recordais que una de las principales cláusulas del tratado de Utrecht fué la concesion de la trata de negros? Es verdad: sobre el pavés de la esclavitud podeis levantar el trono de vuestro Alfonso, porque sobre ella se levantó el trono de su abuelo Felipe.

¿Los antecedentes de vuestro partido! Cual-